

EL CRITERIO YECLANO.

PERIÓDICO SEMANAL

ECO FIEL DE LA OPINIÓN PÚBLICA.

Precios de suscripción:
En Yecla: 1'50 pesetas trimestre.
Fuera: 2 id. id.
Número sueltos, 0'15 cènt.

ADMINISTRACIÓN, S. JOSÉ, 6.

Anuncios, esuelas mortuorias, comunicados, reclamos, etc. à precios convencionales.

CARTAS AL BARON.

II.

Distinguido Sr. mio: En mi anterior ofrecía à V. ocuparme de la campaña que en estos dias está haciendo en esta Ciudad y à fuer de honrado, he de cumplir mi promesa.

Entre las causas ostensibles y al parecer de gran trascendencia para V, que han motivado la guerra despiada y sin cuartel de que ha hecho objeto al Ayuntamiento que presidió las elecciones en que obtuvo V, la Diputación; es la principal su empeño decidido en reconstituir el comité Conservador de ésta, bajo la jefatura de D. Ulpiano Corbalán y con los elementos que aporte dicho Señor.

Voy à examinar los fundamentos que le han movido à romper con personas adictas y que no han de separarse un punto de los compromisos políticos que contrajeron un dia, ni aun apesar de los ataques que de V. reciban y de que no dudamos ha de sentirse pesados hoy ya.

De políticos expertos es atraer elementos y hemos de reconocer que obraba V. dentro de la mayor cordura, sumando en la fracción que aquí le sigue, al Sr. D. Ulpiano Martínez Corbalán, persona que si quiera sea por el apellido que ostenta debe militar en el partido Conservador. Pero si bien es esto cierto, no lo es menos que un jefe práctico en la táctica política estudia, examina y pesa el valor intrínseco de cada elemento que se le asimila, para colocarle en aquel punto del escalafón que por sus meritos y servicios debe ocupar.

Ahora bien, D. Ulpiano puede y debe ser conservador; suponemos que habrá con el tiempo de merecer mucho, pero hoy por hoy, su significación en Yecla la debe en un todo à V. que al hacerle cabeza de la hueste perturbadora, le ha dado cierta notoriedad de que se hubiese visto desprovisto en circunstancias normales. Despues de veintium años de ausencia de este pais, contadas han de ser las fuerzas que le sigan por compromisos de amistad, favores que haya otorgado ó influencia personal que ausente no ha podido ejercer.

Esto es tan lógico que, no pretendemos siquiera insistir en ello, sin ofender à V. que estimamos conocedor de cuanto cuesta al político hacerse de partido y que asiduidad en las relaciones y frecuencia en los servicios, generan las gefaturas.

Por tanto, suponemos que V. al acoger al Sr. Corbalán, lo hizo olvidando tradicionales antagonismos y fiado en promesas de atracción de ciertos elementos locales que un dia se separaron del partido que V. representa y lucharon por derrotar à V.

No es en manera alguna gratuito el anterior supuesto; cuente V. los hombres personalmente adictos à D. Ulpiano: solo el médico D. Pascual Candela, y Moragón con el Juez municipal le siguen, estos últimos hoy y por conveniencias de momento. Asi pues, las fuerzas que al parecer le secundan son prestadas por Francisco Antonio, caballero que tiene compromisos tales con el partido liberal que ha necesitado ir à Murcia, consultar con Esteve y pedir autorización para ayudar en tal empresa à su adalid de V.; aserto este último que puede comprobar leyendo "La Paz de Murcia", correspondiente al dia 20 de Agosto.

¿Le parece à V. correcto imponer como jefe à los conservadores que han estado à su lado, un hombre por tradición enemigo de V., falto de valor político propio en la localidad y que desde el primer momento de su llegada à ésta, conferencia con los enemigos, pacta alianzas y demanda fuerzas con que arrollar à los que à V. le han sido fieles?

¿Supone ni por un momento que esos elementos con que seguramente han brindado à V. van à romper sus compromisos con el Sr. Esteve y D. Juan Lopez Parra para seguirle en las luchas que puedan sobrevenir, encontrándose V. frente à dichos Sres. en este distrito?

¿Cree V., aun dado este inverosímil caso, que merecen mas confianza esos políticos de ocasión que vienen à perturbar en Yecla al partido conservador, "sin compromiso alguno para con V.", segun propia declaración, que amigos que le han dado pruebas inequívocas de deferente afecto?

En manera alguna, V. ha sido engañado por alguien à quien importa po-

co destruir su influencia y si examina con detenimiento la situación anormal creada por V. en un momento de ligereza, habrá de convencerse que ha disgustado elementos valiosos que le eran adictos, para rodearse de unos hombres que tienen filiación por demás ambigua.

Pudieramos estar equivocados, pero nadie mejor que V. sabe si Francisco Antonio le ha ofrecido algo, si ha contraído con V. algun compromiso solemne; única manera à nuestro parecer de obtener esa confianza que V. ha otorgado à sus hombres, so pena de que lo haya V. dado todo, por nada ó casi nada y à hombres que ofrecen à V. y demandan autorización para ir à su lado à los contrarios.

Alguien necesariamente ha de resultar engañado aquí, ó V. ó los liberales Murcianos; nosotros sabemos que lo son uno y otros.

Los Conservadores Yeclanos que conocemos la poca significación y fuerza que trae al partido D. Ulpiano por sí, nos opusimos à su jefatura sin embarazar su ingreso en el partido. También supusimos desde el primer momento donde estaban sus simpatías y no nos hemos engañado, hoy está V. rodeado de Sagastinos suigeneris. Usted cuñado de Cánovas ampara y protege à liberales ambiguos, sin que estos le hayan ofrecido nada por tal merced. No entendemos este florentinismo político.

Conste, que el único que le puede ser adicto de sus nuevos protegidos, carece de fuerzas y prestigio en la localidad, habrá en breve de ausentarse, y las fuerzas aliadas que ha presentado à V., o han de resultar en definitiva hostiles à V. en los momentos de lucha, ó traidores à el partido liberal al que se dicen afiliados.

Hasta la próxima soy de V. con toda consideración afmo. S. S.

q. b. s. m.

EL CRITERIO.

DISPAROS AL VUELO.

Pues señor no tiene desperdicio el artículo de fondo del colega independiente, político y literario.